

Louis Barron

©Rafael Poveda, 2024-Diario Información de Alicante, Viernes 30 de Mayo de 2025

Las nuevas tecnologías nos permiten descubrir personajes que han permanecido casi ocultos por el paso inexorable del tiempo. Es el caso de Louis Benjamín Barron (Paris 1847-1914). Hijo de brigadier y lavandera, en 1856 era un niño soldado en el 3er Regimiento de Granaderos de la Guardia Imperial.

Más tarde participó en las barricadas de la Comuna de París. Detenido y juzgado fue deportado a la colonia penal de Île des Pins en Nueva Caledonia. En duras condiciones de salud dirigió la edición del «Parisien Hebdomadaire» y luego del «Parisien Illustré», del que fue redactor-responsable (1878).

Increíble hazaña técnica lograda sin equipo tipográfico y sin máquina de impresión, pero también un acto admirable de coraje y dignidad para un intelectual a quien la miseria física y la angustia moral no le hicieron rendirse. De regreso a Francia, influenciado por el filósofo Ernest Renan y el poeta Charles Baudelaire, publicó en la revista *La Philosophie Positive* un notable artículo sobre la deportación y los deportados 1870-1880. Se casó con Rachelle y tuvo dos hijos, Gilbert y Paul.

Geógrafo autodidacta, estuvo siempre fascinado por la naturaleza. Fruto de su estudio y observación publicó varios libros de viajes por los Pirineos y también sobre el sistema fluvial de Francia. Destacan las ediciones maravillosamente ilustradas: *El Loira* (1888), *El Ródano* (1891) y *El Sena* (1900). En este último cita nuestro vino en una referencia a la capital de España: «El Canal de Saint-Martin, oculto desde la plaza de la Bastilla bajo una bóveda de 1.670 metros de largo está cubierto por un paseo. Reaparece luego a la luz y se

une, cerca de la calle Lafayette, al canal de l'Ourcq, que se une más arriba al canal Saint-Denis: El primero de los grandes abrevaderos de París, el canal cuya construcción, bajo el Primer Imperio, fue un beneficio inestimable para nuestros antepasados! Esto se debe a que París hasta entonces estaba casi tan privado de agua como la capital de España, donde en verano es infinitamente más fácil conseguir una copa de vino de Alicante que una gota de agua del Manzanares!» ■

Sorbos de Fondillón

Louis Barron



RAFAEL POVEDA
Enólogo



Louis Barron (Paris 1847 - 1914).

Las nuevas tecnologías nos permiten descubrir personajes que han permanecido casi ocultos por el paso inexorable del tiempo. Es el caso de **Louis Benjamín Barron** (Paris 1847-1914). Hijo de brigadier y lavandera, en 1856 era un niño soldado en el 3er Regimiento de Granaderos de la Guardia Imperial. Más tarde participó en las barricadas de la Comuna de París. Detenido y juzgado fue deportado a la colonia penal de *Île des Pins* en Nueva Caledonia. En duras condiciones de salud dirigió la edición del "*Parisien Hebdomadaire*" y luego del "*Parisien Illustré*", del que fue redactor-responsable (1878). Increíble hazaña técnica lograda sin equipo tipográfico y sin máquina de impresión, pero también un acto admirable de coraje y dignidad para un intelectual a quien la miseria física y la angustia moral no le hicieron rendirse. De regreso a Francia, influenciado por el filósofo **Ernest Renan** y el poeta **Charles Baudelaire**, publicó en la revista *La Philosophie Positive* un notable artículo sobre la deportación y los deportados 1870-1880. Se casó con Rachelle y tuvo dos hijos, Gilbert y Paul. Geógrafo autodidacta, estuvo siempre fascinado por la naturaleza. Fruto de su estudio y observación publicó varios libros de viajes por los Pirineos y también sobre el sistema fluvial de Francia. Destacan las ediciones maravillosamente ilustradas: *El Loira* (1888), *El Ródano* (1891) y *El Sena* (1900). En este último cita nuestro vino en una referencia a la capital de España: "*El Canal de Saint-Martin, oculto desde la plaza de la Bastilla bajo una bóveda de 1.670 metros*

*de largo está cubierto por un paseo. Reaparece luego a la luz y se une, cerca de la calle Lafayette, al canal de l'Ourcq, que se une más arriba al canal Saint-Denis: El primero de los grandes abrevaderos de París, el canal cuya construcción, bajo el Primer Imperio, fue un beneficio inestimable para nuestros antepasados! Esto se debe a que París hasta entonces estaba casi tan privado de agua como la capital de España, donde en verano es infinitamente más fácil conseguir una copa de **vino de Alicante** que una gota de agua del Manzanares!"*

www.rafaelpoveda.com